

SUGERENCIAS PARA LA ORGANIZACIÓN DE SESIONES 'ON LINE'. CON ALUMNOS UNIVERSITARIOS

Yulia Solovieva y Luis Quintanar

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano

Instituto de Neuropsicología y Psicopedagogía de Puebla

Colegio Kepler, ciudad de Puebla

CONCYTEP

Introducción

La situación actual de salud obliga a considerar la impartición de clases en línea para alumnos universitarios de licenciatura y posgrado. Es necesario expresar que la educación a distancia solo se debe tomar en cuenta como consecuencia de una fuerza mayor y no como una forma deseable de educación. El contacto comunicativo y personalizado entre alumnos y profesores es una condición necesaria que garantiza el transcurso óptimo del proceso educativo en el nivel superior. Los que opinan que la educación superior en línea representa una tendencia positiva para el futuro, se equivocan, debido a que una sólida educación necesariamente transcurre en una situación de amplio contacto humano y no en aislamiento. Probablemente, solo una modalidad mixta (semipresencial) puede considerarse para ciertas áreas de conocimiento como una posibilidad viable. Es indudable que, en el momento que estamos viviendo, los profesores e investigadores, debemos intentar que la situación afecte lo menos posible a la educación de los alumnos universitarios, aunque en diversas áreas afecta a la práctica profesional y a la organización del trabajo de investigación que requiere procedimientos de campo. Comprendiendo esta situación con claridad, podemos dar algunas sugerencias que podrían ser de utilidad para los docentes.

En primer lugar, es necesario intentar que las clases directas 'en línea' sean lo más parecido a las clases presenciales. Cada docente debe conservar

su estilo y utilizar sus habilidades comunicativas y profesionales para hacer que las clases sean plenas y atractivas para los alumnos.

En segundo lugar, debemos comprender que es más cansado dar y recibir clases en línea, que presenciales. Esto sucede por la falta de medios comunicativos directos, no verbales, que son señales indirectas (para todos los participantes) sobre el éxito y las dificultades o necesidades de la sesión. Es probable que sean necesarios varios recesos y planear clases menos extensas, pero con mayor frecuencia. Obviamente, cada docente toma la decisión según su propia planeación.

En tercer lugar, el docente debe variar los medios extralingüísticos como el tono de voz, la prosodia y las pausas de forma mucho más consciente que en las clases presenciales. Se trata de habilidades parecidas al interlocutor de programas de radio que hace variaciones y modulaciones de su voz para realizar la sesión de forma más ágil para los participantes.

Recomendaciones para impartir clases en línea con alumnos universitarios

1. Uso de la plataforma elegida. Garantizar que todos los alumnos cuenten en su casa con acceso a la plataforma que la universidad (instituto) utiliza. Optar por las opciones más accesibles y fáciles de utilizar (SkyPe, ZOOM, GoToMeating, entre otras). Es aconsejable que los alumnos tengan la oportunidad de conocer y utilizar estas plataformas para las reuniones informales y académicas entre ellos.
2. Organización del contenido. Los docentes deben incluir a los alumnos en cada sesión y alentarlos para que participen con preguntas y comentarios. Con este objetivo, el docente debe plantear más preguntas específicas que en las sesiones presenciales, en las cuales dichas preguntas pueden surgir de forma más natural. Si el docente sabe el nombre de sus alumnos, puede solicitar que cada uno de ellos responda preguntas específicas. Todos los alumnos escuchan y participan con otras respuestas. Además, el profesor solicita comentarios, dudas y opiniones a la mitad y al final de la sesión. De esta forma, los alumnos se sienten acompañados e integrantes activos de las clases que se imparten en línea. Es importante que todas las

dudas de los alumnos sean atendidas y, en la medida de lo posible, resueltas. El docente debe tratar de brindar la orientación precisa y eficiente de todo lo que explica y tratar de explicar la misma postura con formas verbales diversas.

3. Comunicación empática. Podemos recomendar que los docentes actúen con naturalidad y libertad en línea con sus alumnos. Es recomendable que los maestros conozcan y mencionen las características personales de sus alumnos, sus logros y sus dificultades. Es muy importante que los alumnos tengan confianza y participen con preguntas y comentarios sobre el tema en cualquier momento de la clase y que se les dé la oportunidad de expresarse libremente sobre todo lo que les parezca interesante e importante.

4. Participación distribuida con exposiciones. Se recomienda que los alumnos realicen exposiciones cortas, de 10 a 20 minutos, en cada sesión. Los temas se pueden dividir entre ellos, en pares o equipos pequeños. Esta distribución se puede realizar de acuerdo con los gustos o temas de investigación que los alumnos realizan. Para la preparación de las presentaciones, los alumnos pueden reunirse en línea y discutir los temas que preparan. El docente debe hacer comentarios y explicaciones precisas para cada tema expuesto por los alumnos.

5. Realización de las tareas. La situación actual nos brinda la oportunidad de realizar lecturas relacionadas con las asignaturas y con los temas de investigación de manera independiente. Se sugiere revisar material complementario y solicitar que los alumnos realicen exposiciones de temas que complementen los temas del programa. Es recomendable solicitar la búsqueda y revisión de bibliografía, la revisión de reportes, proyectos y ensayos. Todos los trabajos elaborados pueden ser revisados por todo el grupo, en pares o en equipos. Los docentes deben impulsar a los alumnos para que expongan sus dudas en relación con los conceptos, el marco teórico y los métodos de la asignatura correspondiente.

6. Trabajo con textos. Frecuentemente, en todos los niveles de educación superior, se observan problemas severos con la

comprensión y producción de textos académicos. Se trata de una buena oportunidad para mejorar la redacción de los alumnos universitarios. Los docentes ayudar a los alumnos a revisar y organizar los temas, el sentido de las palabras que se utilizan para la expresión oral y para la producción coherente y lógica de sus textos escritos. No obstante que este tema no se haya abordado anteriormente, este puede ser el momento adecuado para iniciar el trabajo con los textos escritos. Una texto escrito coherente y lógico, favorece a la organización propia de la actividad intelectual de los alumnos. Muchos de ellos no saben, o saben poco, acerca de la elaboración de textos académicos. Es factible que con detalles y con tranquilidad se revise y se trabaje con la organización de las presentaciones orales y con la preparación adecuada de los textos escritos. Se puede trabajar con la preparación de diversos tipos de textos escritos, como el resumen, el reporte, el ensayo, el artículo, el proyecto de tesis y el texto de la tesis. Todos estos tipos de textos poseen una estructura interna propia, sentido, sintaxis y léxico. Estos aspectos normalmente no se trabajan y no quedan claros para los alumnos, lo cual constituye la causa de grandes dificultades con la producción escrita. Sería fabuloso si los docentes aportan y trabajan con la comprensión y la producción de textos con sus alumnos universitarios. Si este trabajo se inicia ahora, es altamente probable que será de gran utilidad para el desempeño de los estudiantes en las sesiones presenciales.

7. Orientación. Los docentes deben asegurarse de que lo que exponen tiene sentido para los alumnos; desde luego, esto depende de la orientación que se proporciona para el trabajo en la sesión y para el trabajo en casa. La orientación verbal debe ser desglosada y profunda y presentar todas las características del fenómeno o concepto que se estudia, incluso más que en las sesiones presenciales. Los maestros deben imaginar que están impartiendo el tema por primera vez y que las personas que escuchan no tienen una preparación previa. Los maestros no deben esperar que los alumnos '*imaginen*' o '*adivinen*' algo, sino asegurarse de exponer todo lo necesario para el tema. Se sugiere solicitar que los alumnos den su propia explicación, usando sus

propias palabras, después de la explicación del docente, para asegurarse que ellos comprendieron claramente el tema o el concepto. Se puede solicitar que algunos alumnos orienten a sus compañeros en diversas partes del tema o en ciertas tareas. Esto es factible solicitarlo a aquellos alumnos que ya tuvieron éxito en algunas tareas o temas. También es importante que los alumnos apoyen a sus compañeros con trabajos o temas que les sean complicados. Cada sesión puede iniciar con un breve resumen de los alumnos, sobre el tema de la sesión anterior. Es importante promover la participación de todos los estudiantes.

8. Iniciativa. Es recomendable que los docentes tengan la iniciativa para modificar y enriquecer sus clases directas 'en línea' de forma novedosa. Cualquier novedad o propuesta, siempre es bienvenida.

Este tiempo de aislamiento no debe convertirse en aislamiento académico, por lo que es necesario organizarlo sensatamente, considerando las necesidades de cada asignatura y los objetivos de cada nivel académico.